

CAPÍTULO 6

DINERO Y EQUILIBRIO EN EL MERCADO DE DINERO

Este capítulo trata del concepto de dinero y sus funciones, de la oferta y la demanda de dinero y, finalmente, del equilibrio en dicho mercado.

6.1 CARACTERÍSTICAS Y FUNCIONES DEL DINERO

El dinero es el medio aceptado en la economía para la realización de las transacciones de compra-venta de bienes y servicios, así como para el pago o la cancelación de las deudas; es decir, es un medio de intercambio y un medio de pago. También es un activo financiero porque permite mantener o reservar el valor de la riqueza pero, a diferencia de otros, es un activo financiero líquido porque su poder de compra puede realizarse en cualquier momento.

Para ilustrar su función de medio de intercambio y de reserva de valor, la historia que cuenta Milton Friedman en *Money Mischief* (1994) sobre cómo los habitantes de la isla de Uao (o Yap), en las Islas Carolinas en Micronesia, realizaban transacciones, es elocuente:

Dado que la isla no tiene metales, ellos tienen que recurrir a la piedra; el gasto incurrido en recoger y moldear la piedra hace que esta constituya una verdadera representación del trabajo al igual que las monedas extraídas y acuñadas en la civilización. Su medio de cambio, que ellos denominan *fei*, consiste en grandes, gruesas y sólidas ruedas de piedra cuyo diámetro varía entre uno y doce pies, con un agujero en el centro cuyo diámetro varía con el diámetro de la piedra, y en el cual se puede insertar una barra suficientemente grande y fuerte para soportar su peso y facilitar el transporte. Estas «monedas» de piedra (extraídas de un yacimiento encontrado en una isla distante a unas cuatrocientas millas) fueron cortadas y moldeadas (en dicha isla) y traídas a Uap por algunos navegantes nativos aventureros en canoas y sobre balsas de troncos flotantes [...].

Un aspecto remarcable de este dinero de piedra [...] es que su propietario no necesita poseerlo. Después de cerrar un trato que involucra un *fei* con un precio demasiado

grande como para ser transportado convenientemente, el nuevo propietario se contenta con el simple reconocimiento de propiedad y, sin ninguna otra cosa más que una marca para indicar la transacción, la moneda permanece imperturbable en el territorio del anterior propietario [...] (Friedman, 1994, pp. 3-4).

Esta historia nos permite entender dos cosas acerca del dinero: en primer lugar, que es un objeto de confianza que todos los habitantes de una sociedad aceptan como una forma de riqueza almacenada; en segundo lugar, que sirve para facilitar las transacciones entre las personas.

Comúnmente entendemos por dinero el efectivo que llevamos en el bolsillo; es decir, billetes y monedas en circulación; pero, como los cheques girados contra depósitos en cuenta corriente son aceptados en diversas transacciones, estos depósitos también entran en la definición de dinero. En realidad, no existe una definición precisa del dinero y, lo que es más, existen ciertas apreciaciones erróneas sobre lo que representa en la economía. Por ejemplo, la palabra dinero se usa frecuentemente como sinónimo de riqueza cuando, en realidad, la riqueza es el conjunto de activos considerados depósitos de valor, entre los cuales no solo se incluye al dinero, sino también a los bienes materiales, como los inmuebles, y los activos financieros no monetarios, como las acciones y los bonos. También, la gente suele utilizar el término dinero para referirse al ingreso que percibe por su trabajo; sin embargo, existe una gran diferencia entre ingreso y dinero, ya que el ingreso es considerado un flujo mientras que el dinero es un *stock*.

El doblón español de la época de la colonia es otro ejemplo de dinero. Era conocido como dinero mercancía por su valor intrínseco, pero era muy poco práctico para ser transportado y muy caro de producir. Después, se generalizó el uso del papel moneda en el sistema de pagos. Al inicio, este papel circulaba respaldado con metales preciosos y podía ser convertido por su valor en oro y plata. Luego, se convirtió en dinero fiduciario (*fiat money*), un dinero legalmente aceptado como medio de pago pero sin valor como mercancía. Los gobiernos y bancos centrales emitían parte de este dinero fiduciario (los billetes y monedas), pero también las instituciones financieras al permitir el giro de cheques.

El dinero, para cumplir efectivamente su papel en la economía, debe tener las siguientes características: 1) debe ser estandarizado; sus unidades tienen que ser de igual calidad, no debiendo existir diferencias físicas entre ellas; 2) debe ser ampliamente aceptado y reconocible; 3) debe ser divisible para permitir transacciones de poco valor monetario; 4) debe ser fácil de transportar; y 5) no debe ser fácilmente deteriorable pues perdería su valor como moneda.

El dinero cumple cuatro principales funciones en la economía: es una unidad de cuenta y patrón de precios, un medio de intercambio, un medio de pago y un depósito de valor.

Unidad de cuenta y patrón de precios: el dinero es una unidad de cuenta que simplifica la fijación de los precios de los bienes y servicios. Usar el dinero como unidad de cuenta disminuye los costos de transacción, pues reduce el número de precios existentes en la economía y facilita la realización de las transacciones. Supongamos que en una economía hay cuatro bienes, que denotamos por las letras A , B , C , y D . Si no existiera un estándar de valor y deseáramos conocer las tasas de cambio de uno de estos bienes en términos de los demás, tendría que aprenderse a manejar en las transacciones diarias seis tasas diferentes ($A:B$, $A:C$, $A:D$, $B:C$, $B:D$, $C:D$). Pero si usáramos uno de estos cuatro bienes, A por ejemplo, como unidad de cuenta, solo necesitaríamos trabajar con tres tasas ($A:B$, $A:C$, $A:D$). En general, si existen n bienes y servicios en la economía y no hay un numerario, cada uno de los n bienes tendrá $n - 1$ precios, dando un total de $n(n - 1)$ precios en la economía. De lo contrario, si se utiliza uno de los bienes como numerario, existirían $n - 1$ tasas de cambio o precios. Más aún, si el dinero entra como unidad de cuenta, existirían « n » tasas de cambio; es decir, n precios en términos monetarios.

Medio de intercambio: esta función —conocida también como «medio de cambio»— es la que distingue al dinero del resto de los activos financieros de la economía. El dinero en forma de circulante y depósitos a la vista es usado en la compra-venta de bienes y servicios sin ningún cuestionamiento a su aceptabilidad como forma de pago en dichas transacciones. Su utilización como medio de cambio promueve la eficiencia económica, ya que elimina muchos de los costos involucrados en el intercambio de bienes y servicios, o los llamados costes de transacción. En una economía no monetaria, donde no existe dinero, los costos de transacción son altos ya que debe satisfacerse la doble coincidencia de deseos que presupone la transacción de compra-venta.

Supongamos que en una economía no monetaria existen cien personas y que cada una produce un bien distinto. Claramente, dichas personas no querrán solo consumir su propia producción, sino también de la producción de otros. La doble coincidencia de deseos significa que para que se lleve a cabo el intercambio entre dos individuos es necesario que cada uno de ellos desee el bien que el otro individuo ofrece. El intercambio en esta economía sin dinero requiere que cada uno de los productores realice una búsqueda con el objetivo de hallar a un productor que esté interesado en su mercancía y a la vez produzca la que él desea adquirir. Si el tipo de preferencias en esta economía hace imposible este resultado, serán necesarias numerosas rondas de intercambio hasta que cada persona tenga el bien que desea, implicando grandes costos de búsqueda, tiempo y esfuerzo para cada uno de ellos. El dinero, entonces, es el objeto intermedio de intercambio que se desea no por sí mismo, sino porque en él reside la posibilidad de intercambiar. Se dice que «aceita» la economía cuando no existe doble coincidencia de

deseos al permitir el intercambio bilateral, ya no de bienes por bienes, sino de dinero por bienes. Cualquier transacción implica la coincidencia en la disposición del que compra y del que vende.

En una sociedad con poca división del trabajo es posible que exista una economía de trueque; no obstante, cuando la producción para el intercambio se generaliza, las transacciones se desdoblán y aparece un tercer objeto, el dinero, que sirve como intermediario en las transacciones de compra y venta. El dinero cumple así su función de medio de cambio, que se asocia al motivo transacción. En este sentido, es esencial en una economía de mercado pues incentiva la especialización y la división del trabajo.

Medio de pago: el dinero ejerce la función de medio de intercambio cuando se encuentra en el circuito de las transacciones mercantiles al contado. Cuando el dinero entra al circuito del crédito y sirve para liquidar o cancelar deudas, se dice que cumple la función «medio de pago», la misma que está vinculada al motivo precaución.

Depósito o reserva de valor: el dinero, en su función de depósito o reserva de valor, es utilizado para guardar poder adquisitivo o capacidad de compra a lo largo del tiempo. El dinero no es el único depósito de valor, pues diversos activos financieros y no financieros pueden desempeñar esta función. El dinero es el activo más líquido. El grado de liquidez de un activo se mide por la facilidad con la que puede ser convertido en dinero y la rapidez con que puede ejercerse su poder de compra. Mientras más líquido es un activo en relación a activos alternativos, manteniendo todo lo demás constante, más atractivo es y aumenta la cantidad demandada del mismo.

Se ilustran mejor las funciones del dinero en la anécdota narrada por Jevons:

Algunos años atrás, Mademoiselle Zélie, una cantante del *Théâtre Lyrique* de París, realizó un *tour* profesional alrededor del mundo y brindó un concierto en las Islas Sociedad. En retribución a un aria de *Norma* y algunas otras canciones, ella debía recibir la tercera parte de la taquilla. A la hora del conteo, su parte consistía en tres cerdos, veintitrés pavos, cuarenta y cuatro pollos, cinco mil cocos, además de cantidades considerables de plátanos, limones y naranjas. En el Halle de París, como la *prima donna* remarca en su vívida carta, impresa por M. Woloski, esta cantidad de animales y vegetales hubiese reportado cuatro mil francos, lo que habría sido una buena remuneración por cinco canciones. De cualquier forma, en las Islas Sociedad la moneda era muy escasa; y como Mademoiselle no podía consumir una porción considerable de lo que recibió, se volvía necesario mientras tanto alimentar a los cerdos y pollos con la fruta (Jevons, 1896, p. 4).

Mediante este ejemplo, Jevons destaca que el dinero es un elemento vital en la sociedad, ya que es una unidad de cuenta, un medio de pago y depósito de valor.